

ALQVIPIR

Revista de historia nº 2



ALQUIPIR

ALQUIPIR 2

Archivo Municipal
Concejalía de Cultura
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE CEHEGIN
1.992

Coordinador: Antonio García Jiménez.

Fotografía en portada: López.

Composición e impresión: Imprenta Melgares. C/ Cuesta del Parador, 3 - Cehegín.

Edita: Archivo Municipal, Concejalía de Cultura, Excmo. Ayuntamiento de Cehegín.

Dirección: C/López Chicheri, 5. 30430 - CEHEGIN (Murcia).

Depósito Legal: MU-997-1.991.

Índice

A modo de máquina del tiempo por el Alcalde-Presidente.....	7
Nuevamente "Alquibir" por el Concejal de Cultura y Educación.....	9
Las fiestas patronales de Cehegín a finales del s. XIX. (Septiembre de 1892) por José Antonio Melgares Guerrero.....	11
Uso medicinal de las plantas en el término municipal de Cehegín por Manuel Ibernón Hernández.....	16
El escudo y la bandera de Cehegín por Fr. Isidoro Rodríguez.....	21
Alonso Martínez Guirao, laureado militar ceheginero por Gortín.....	30
Ordenanzas para el funcionamiento del Teatro de Cehegín en el año 1864 por Juan González Castaño.....	31
La cristianización en Begastri por A. González Blanco.....	39
Dos personajes singulares en el callejero de Cehegín por Abraham Ruiz Jiménez.....	48
Industria alpargatera en Cehegín por S. Martínez, Alfonso A. Correas Piaggio y José Moya Cuenca.....	58
Los hornos cerámicos de Valentín y la tradición romana por A. González Blanco, M. Amante Sánchez, F. Peñalver Aroca, J. Carrasco y M. Cano Gomariz.....	76
Villa romana de Canara (Cehegín). Excavación de urgencia (enero-marzo 1992). Informe preliminar por Manuel Amante Sánchez y Francisco Peñalver Aroca.....	92

ALONSO MARTINEZ GUIRAO, LAUREADO MILITAR CEHEGINERO

(A Juan Carrasco Espín, concejal de Cultura de Cehégín, exdiscípulo y amigo)

Gortín

En plena fiebre del mítico 92, habrá alguno en Cehégín, que, contrariado, se mese el cabello por no encontrar nada ni nadie que vincule a su ciudad con Hispanoamérica. Pero resulta que sí hay nexos americanos. Podríamos citar al ilustre ceheginero Juan Martínez Gómez, arcediano de la catedral de Guadalajara (Méjico), cuya biografía desempolvó Candel Crespo en la Revista de Fiestas de 1.972. Por no hablar del célebre Colegio de Misioneros Apostólicos Franciscanos, establecido en Cehégín en 1690, que fue hasta 1.836 cantera de operarios evangélicos, sembradores de doctrina y cultura cristianas por el Nuevo Mundo. Mencionemos sólo la egregia figura del P. Antonio de los Reyes, que salió de allí para marchar a Nueva España, donde sería nombrado primer obispo de Sonora (Méjico). Pero, no vamos a escribir hoy de frailes, sino de un bravo militar ceheginero, de fulgurante carrera, desarrollada tanto en América como en España.

El protagonista de nuestra historia, llamado Alonso Martínez Guirao, nació en Cehégín en 1.794, falleciendo allí en 1.863. Enumeraremos los grados alcanzados en la milicia, detallando luego sus intervenciones bélicas, al hilo de su gloriosa hoja de servicios. Durante la guerra de la Independencia, casi un adolescente, se alista de soldado de infantería en 1810, siendo promovido a cabo el 31 de octubre. Al concluir la guerra, obtiene el grado de sargento segundo (1-9-1.815). En América, por méritos de guerra, ascenderá sucesivamente a sargento primero (15-9-1.818), a subteniente (1-1-1.821) y a teniente (8-8-1.822). Por último, ganará en España el ascenso a capitán.

Tomó parte en las siguientes campañas y acciones militares. *Guerra de la Independencia*, por tres años y diez meses: acción de Ibi, y rendición del castillo de Consuegra (1.812), acción de Yecla, y bloqueo a Tortosa (1.813). *Guerra de emancipación americana*, seis años y siete meses, en el ejército expedicionario de Costa Firme a las órdenes del teniente general Pablo Morillo y los generales La Torre y Francisco Morales, contra los insurrectos Simón Bolívar y Mariño: isla Margarita (1.817), Cojedes (1.818), Caracas, Carabobo y Coro (1.821), Trujillo,

Puerto Cabello y Mérida (1.822), y Maracaibo (1.823). *Guerra carlista*, dos años y cinco meses (1.833-35): batalla de Mendigorria, con el general Córdova (16-7-1.835).

Su valiente y destacada actuación le granjeó los más altos honores militares. Siendo oficial del regimiento de infantería voluntarios de Gerona, tercero ligero, por R. Despacho de 5 de octubre de 1.831 se le concede la Cruz de San Hermenegildo, condecoración que le fue impuesta en Valencia a 23 del mismo mes. El más cimero galardón militar, la hoy llamada Cruz laureada de San Fernando, la conseguirá el 9 de octubre de 1.835, por R. Despacho de Isabel II, de este tenor: *Atendiendo al mérito distinguido que vos, Don Alonso Martínez, Teniente graduado de Capitán, del regimiento de Infantería de Gerona, contra-gisteis el día diez y seis de julio último en la batalla de Mendigorria, por el cual os habéis hecho acreedor a ser condecorado con la Cruz de primera clase de la Real y Militar Orden de S. Fernando: Por tanto, he venido en concederos la Cruz de primera clase de la expresada Orden.* Por supuesto, también estuvo en posesión de la Cruz de Mendigorria, creada expresamente para todos los combatientes liberales en aquella histórica batalla, y que le fue otorgada a 16 de marzo de 1.836.

Esta impresionante carrera se cierra extrañamente el 17 de junio de 1.836, al serle concedido el retiro solicitado para Murcia, por motivos que no constan. No se comprende que nuestro personaje, a los 42 años, en el cenit de su edad y de su gloria militar, abandone tan de súbito el ejercicio de las armas, mayormente estando en curso la guerra carlista. Por lo que cabe suponer que tomara esa decisión por fuerza mayor, muy en contra de su voluntad. Presumiblemente, hubo de darse de baja en el ejército por causa de grave incapacidad física, secuela de heridas recibidas en la feroz batalla de Mendigorria, en cuyo campo sólo el ejército liberal, pese a ganarla, dejó unos mil muertos. Es evidente que nuestro militar se batió con valor rayano en la temeridad, lo que, si por una parte le valió la preciada Cruz de S. Fernando, por otra forzosamente expuso a riesgo mortal su vida.

Haremos hincapié en su vinculación americana. Su prestigio militar se cimentó y consolidó con sus campañas por tierras de Venezuela en aquella inmensa epopeya de fatal desenlace para las armas españolas. Si España hace cinco siglos asombró al mundo con las fabulosas hazañas de los conquistadores, no menos heroísmo y esfuerzo sobrehumanos derrochó en las luchas postrimeras de la Emancipación americana, con proezas inverosímiles en medio de las más adversas circunstancias, a pesar del convencimiento de que el imperio español estaba irremisiblemente abocado a su fin.

Al ser soltero Alonso, en virtud de testamento instituyó por heredero a su sobrino Ramón Carrasco Martínez, maestro cerrajero e ingenioso inventor de un tipo de romana con doble sistema de medidas. El curioso instrumento artesano junto con su memoria explicativa, más las condecoraciones y papeles pertenecientes al tío militar, obraban en poder de D^a. Valentina Carrasco, a cuya

gentileza debo el acceso a tan interesantes piezas y documentos de sus antepasados.

Todavía en 1.879, el sobrino y heredero único, eleva instancia exponiendo que en las oficinas de la Deuda existe un crédito procedente de América a favor de D. Alonso Martínez Guirao, de cuyo crédito se dice poseedor, y suplica se le entreguen los valores. (Acabo de enterarme de que el concejal de Cultura de Cehegín, Juan Carrasco, desciende también de esa honorable familia ceheginera).

Aunque la desgracia truncara el irresistible ascenso del laureado capitán en el escalafón militar, el brillante historial de Alonso Martínez Guirao quedará siempre como paradigma de bravura, pundonor y abnegada entrega al servicio de la patria.